



Venezuela, la voz de la oligarquía en el Parlamento Europeo

Por: [Geraldina Colotti](#)

Globalización, 07 de junio 2019
alainet.org 7 junio, 2019

Región: [América Latina, Caribe, Europa](#)

Tema: [Política](#)

Pon el ratón para cuidar el queso. Así se podría resumir la elección del eurodiputado hispano-venezolano Leopoldo López Gil, padre del homónimo golpista de Voluntad Popular. López Gil fue un candidato independiente por el Partido Popular (el PP, un partido conservador, resultó segundo después del Partido Socialista Español), que le ofreció «llevar la voz de Venezuela al Parlamento Europeo».

López, aclamado por los medios de comunicación como el primer eurodiputado venezolano, declaró inmediatamente que tratará las «violaciones de derechos humanos en Venezuela, y también en otros países latinoamericanos como Cuba y Nicaragua». Pon el ratón a cuidar el queso.

¿A qué Venezuela representa López Gil? A la oligarquía, a la voz apátrida y resentida de las clases medias-altas que viven en el Este de Caracas, creyendo que están en Miami. La voz de esa clase política que lidera el ranking de compradores de bienes raíces en España mientras grita que el socialismo ha llevado al país a la «catástrofe humanitaria» porque ha construido más de 2.600.000 viviendas dignas.

Más que los derechos humanos, López defenderá el «derecho» del más fuerte, la voz del amo: defenderá los intereses de los que lanzan la piedra (o lanzan el dron) y luego retiran la mano, invirtiendo los términos del problema, confiando en la complicidad de los medios occidentales. Una retórica que sería fácil de desenmascarar si hubiera una izquierda que aún mereciera este nombre en Europa.

Bastaría con escuchar el testimonio de los pacientes de cáncer que, desde Italia a Argentina, esperarán en vano el trasplante de médula ósea: que no podrán realizar debido al bloqueo económico-financiero impuesto a Venezuela y a PDVSA. El convenio de salud firmado entre Italia y Venezuela se ha cerrado: gracias a la servil «voz» de esa oposición venezolana, abrazada por ciertos partidos europeos, que la han ampliado para convencer a sus pueblos de que no hay alternativas fuera del capitalismo. ¿Dónde está ahorita la retórica compasiva de la que se alimentan los medios italianos?

Cuando Nicolás Maduro llegó a Roma en el 2013, los pacientes y el personal de la Fundación de Trasplante de Médula Ósea habían ocupado casi la mitad de la sala, para agradecer al gobierno bolivariano por prestar atención a la salud de las personas y no a los intereses de las grandes casas farmacéuticas y de las grandes clínicas privadas.

El gobierno de los EEUU impone sanciones brutales no a los «políticos» (lo que ya sería impropio, arrogante y colonialista), sino a los pueblos que no bajan la cabeza, bloqueando sus principales fuentes de riqueza. En el caso de Venezuela, las restricciones impuestas a la exportación de petróleo, la principal fuente de ingresos del país, actúan sobre la vida

cotidiana de la población, para romper su resistencia y empujarla a derrocar al gobierno electo. La incautación y las sanciones sobre la venta de oro en el exterior reducen la afluencia de dinero y el fortalecimiento de los planes sociales dirigidos a los sectores populares, a los que el gobierno bolivariano ha seguido asignando más del 70% de los ingresos, incluso en los peores períodos. Washington ha incautado \$ 7 mil millones en activos pertenecientes a PDVSA y la refinería de Citgo en América del Norte, que también suministra combustible gratuito a los pobres del Bronx.

¿A dónde irán esos billones? Principalmente a los bolsillos de la banda de estafadores que anhelan poner sus manos en Venezuela después de la autoproclamación de Juan Guaidó, a cuyo partido pertenecen los López. Los mismos líderes de la oposición lo denuncian, siendo notoriamente incapaces de ocultar la naturaleza voraz de sus motivaciones. Hasta el punto en que el Pentágono baja sus brazos frente al número de contendientes que están dispuestos a golpearse para competir con las fantásticas elecciones presidenciales con las que sueñan expulsar a Maduro. Según el secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo, «hay 40 opositores que aspiran a convertirse en presidentes».

Y, mientras tanto, sin ningún tipo de vergüenza el Sr. López Gil declara sentir sobre sus hombros «el mismo peso que el personaje mitológico de Atlas, que llevaba puesto el mundo sobre él». El peso de la traición, se podría decir, socavando la retórica sombría de las clases dominantes con la fuerza de los hechos. En cambio, precisamente por la complicidad de aquellas fuerzas que han abandonado la defensa de los sectores populares para desembarcar en las costas del enemigo, falta claridad. ¿De qué otra manera explicar que un nazi declarado como Lorent Saleh es un defensor graduado de la «libertad de opinión» incluso por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet? ¿Cómo explicar que la defensa del socialismo bolivariano se reduce a una actividad para «expertos», mientras que las plazas deberían movilizarse de manera masiva contra el golpe de la CIA?

La elección de López es un buen indicador para fotografiar la manifestación hipócrita de estas elecciones europeas. Consultas gobernadas por una constitución económica que hace que los verdaderos cambios estructurales o genuinamente progresivos sean imposibles, debido a la jaula liberal de los tratados y la dictadura de la deuda, que se impone a las necesidades y decisiones de los pueblos. Un fracaso bien resumido por la intervención dirigida, hace algún tiempo, por una joven estudiante a Romano Prodi, presidente de la Comisión Europea desde 1999 (fecha de introducción de la moneda única en 11 países) hasta 2004.

La estudiante escribe: “La fábula de la nueva generación europea de estudiantes cultos, abiertos y altamente móviles choca con la realidad, es decir, con la generación de desempleados y trabajadores pobres. De hecho, solo el 1% de los estudiantes italianos participan en proyectos de movilidad, mientras que otros se encuentran en situaciones de precariedad o desempleo. El desempleo juvenil en 2017 ha alcanzado más del 40% y los que encuentran trabajo se ven obligados a aceptar horas y salarios de inanición con contratos de duración determinada o pagado con voucher. Muchos se ven obligados a emigrar; algunos llevan a cabo actividades de investigación con fondos insuficientes, otros se ven obligados a empleos no calificados y mal pagados, a pesar del alto nivel de educación. El futuro de los jóvenes italianos es un futuro gris del cual el Estado ha decidido no hacerse cargo... Italia ha decidido compartir e implementar el desmantelamiento del welfare state: ha recortado la educación, la protección social, las inversiones industriales. . Una situación de la que nadie quiere ser responsable, pero que está estrechamente

relacionada con la adhesión de Italia a las políticas neoliberales”.

Esas mismas políticas que la derecha venezolana a la que pertenece al eurodiputado López quiere imponer nuevamente en el país bolivariano, desmantelando las instituciones desde adentro.

Geraldina Colotti

La fuente original de este artículo es alainet.org

Derechos de autor © Geraldina Colotti, alainet.org, 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Geraldina Colotti](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca